

lacion sea con lindo salmon , besugos , anguila
 las , y otros pescados frescos , y despues tor-
 tadas ricas de guindas , y conservas diferen-
 tes , que de cien generos de legumbres no se
 haze caso , que aunque la gula campa con su
 estrella , aquella noche no importa.

Buena locura es esta. (dixo vn Abogado)
 tambien empleado serà en vos el castigo , co-
 mo en los de la noche del Viernes Santo , que
 por azotarse , ò alumbrar , quebrantan el ayu-
 no , sin reparar , que dexarse de azotar no se-
 rà pecado , y dexar de ayunar lo es : Assi la
 Noche Buena , vispera en que tomò puerto en
 la tierra el Trigo de Belen , y Pan de los An-
 geles , dia tan propio , y de tanta obligacion
 al ayuno , se quebranta en forma de festejo , sin
 reparar , que para Dios no ay mas festejos ,
 que abstenerse de pecar.

Yo , señor (dixo el enfermo) tengo apo-
 plegia ; y à mi entender , es de algunas gloto-
 nerias , que en dias cèlebres hago , y de otros
 desmanes notables ; pero No importa , que por
 esso ay medicamentos grandes , que amansan
 durezas de vn mal. Con esto se arrimò à vn
 lado , y el segundo dixo assi :

Esto merece vn hombre como yo , harto
 de aver servido à la Congregacion de Teso-
 rero , y otros officios , en que he gastado mu-
 chos

chos reales, y que en mi año he hecho muchas alhajas, y aora se me pida cuenta con tanta estrechura; pero No importa, que para santa ella, y por la cara de negro, que me lo han de pagar. Suplico a la Deidad vuestra (dixo vn Abogado) que este hombre solo por las meriendas, y gastos en dias de Juntas, a costa de las limosnas, anda pretendiendo puellos, armando zancadillas falsas, acrecentando gastos, y encubriendo demándas y lo que cuesta quatro, dize que seis, y al ajustar su mala conciencia, dize entr sí: Tambien lo patè yo, No importa, que otros he conocido yo, que se han comido mucho mas. Arrímese a vn lado (dixo el Tribunal) y salga otro.

Asi se hizo, y sus quejas fueron: Ay de mi! que a tal extremo aya yo llegado, que aun limosna no halle! y a quien criado a Fulano, y Zutano no halle en ellos amparo! Quejas doy contra el tiempo, y pido cura a la Deidad del mundo.

Este hombre (dixo vn Abogado) haze relacion por sí, y otros muchos de su color, que son de los que procuran tutelas, y crianzas de menores, que huerfanos quedan de padres, y por su maña de ellos lo quedan tambien de hazienda, pues esta gente, polilla infame de aquella tierna sangre, la chupan, y comen. Su-

R

pli-

plico al tiempo (dixo el enfermo) que mi mal no es grande, como parece, que lo mas que yo hazia era, traerlos como Esclavos, aunque comian de su hazienda, y con zapatos de viejo, que costaban tres reales y medio, y para en cuenta eran à doze reales: medias de mala trama, y à la cuenta de seda, que costaban à treinta reales; y aunque jamas gastaban calcetas en cuenta entraban muchos pares. Jamàs rompieron mas camisas que de lienzo crudo, y Corito, y à la cuenta se sentaban calzonzillos, y buenas camisas; vestidos con vno tenian para vn año, pero à la cuenta, quatro se sentaban; y aunque Dios los libraba de enfermedades hartas, y graves los puse en cuenta; y todo esto à mi parecer No importa, que al fin los criè hasta la edad crecida, y oy me dan tan mal pago, como dezir, que los he comido la hazienda; y tan al contrario es, que la mia se ha destruido toda, sin saber en què, ni què aya sido la causa.

Arrimefe à vn lado, y salga essotro, mandò el Tribunal; y obedeciendo, saltò el quarto, y dixo: Ay de mi! què malo que estoy, y què consumido, aviendome visto con tanta hazienda, y tanta salud, oy me veo falto de ambas cosas: pido cura à mi dolencia. Este hombre tiene mucho mal, pues es causa su alma de que

estén en penas otras muchas, y la salud se la han consumido excomuniones. Ay señor, (dixo el enfermo) el mayor engaño del mundo, que mi mal no es tan grande, que solo es la causa de mi dolencia aver sido testamentaria de diferentes personas, y averme quedado con sus hazien-das, sin cumplir sus almas; y las mandadas que dexaban algunos a pobres del mundo, y del purgatorio, los he pagado con dos, y me he comido los seis. Y en quanto a las Missas que dexaban, en dando la quarta a la Parroquia, hazia cartas de pago falsas para las demás Missas; y quando hazia almone-das, si me contentaba alguna a haja, me quedaba por lo que queria con ella; y aunque algunas cosillas menudas me echaba en la faldriquera, No importa, que hartas pisadas me costaba; y oy me hallo tal, que me parece todo quanto escucho ahullidos, y voces espantosas, que tengo estos oidos como vn tambor de campaña.

Vayan la puerta afuera (dixo el Tribunal) que no sentimos castigo para tal gente, ni cura a tanto achaque, que harta loga traen arrastrando, y basta para ahogarlos. Fueron-se con esto con notable bulla, diciendo: Miren por amor de Dios en lo que repara el tiempo, sin atender a que nuestra culpa No importa.

Siguíose vna muger llorando , desgreñada la cabeza , y el rostro acardenalado , y lamentando entre suspiros , dixo así : Pues este Tribunal cura dolencias , trate de curar la mia , que no es razon que vna muger con esta cara , y que sustentá a su marido , se vea ultrajada de este modo. Está muger (dixo el Relator) da mal exemplo a todo su barrio , con la mala vida que tiene. Es engaño (replicò la enferma) que yo tengo muy buena vida , pues soy querida , y regalada , y estimada de muchos ; que solo este mal hombre de mi marido es el que no estima la muger que tiene , que en verdad que si yo quisiera , que podia andar en coche , y romper muchas galas mas de las que rompo ; pero esta negra honra es causa de mi clausura : y la vezindad no tendrá razon de quejarse de mi , que bien sabe Dios , que yo no quito a nadie nada , ni soy muy pedigueña , que si Don Juan me diò el vestido de raso , guffo suyo fue , que yo no se le pedía : y Don Ambrosio , que dize su padre que le ha robado para darme a mi , es engaño , que quanto me ha dado no vale dos mil ducados , y para la hacienda que tiene su padre , No importa : y el Indiano , de quien murmura la envidia de mis vezinillas , nadie le ve entrar , ni da ruido en el barrio ; y cierto que mere-

ce mucho , que hasta el vestido que trae el bien adado de mi marido, no diò para èl, y en fin à qualquiera ho a que viene alla que comer sin traerlo , y oy porque tardè en abrirle la puerta , que no todas vezes puede vna muger dexar lo que està haziendo, me diò de bofetadas , y puso deste modo, y ay dèl si yo me quexara quando me diò, pero yo soy quien soy , y no he de dár causa para que digan de mi , que en fin es mi marido, y basta que tenga la muger que tiene, que aunque yo lo diga, si èl fuera otro , con lo que yo le ayudo podia estar sobrado , que solo por verle medrado hago mas que quatro mugeres , y con todo esto mire el mundo del modo que me ha puesto : como he de parecer delante de gentes , acardenalada desta suertè : justicia , y cura à mi dolencia pido.

Esta muger (dixo vn Abogado) merece pena eterna , pues ingrata à Dios ultraja el sagrado del matrimonio , y da mala doctrina, causando murmuraciones , y malos deseos.

Venid acá (dixo el Tribunal) q̄ causa hallais en esta pobre enferma si sustenta , y viste a su marido, què la quereis dexarla, que harto trabajo tiene la pobre en tener marido, que a cada tris , por quitame a alla essas pajas , la pon-

ga de tal suerte ; y así , prevengase para ella gilas , y parches , y à èl , que llame à su puerta con quietud , y si no le respondieren , que dè la buelta , y haga tiempo , pues su muger haze lo que puede para que èl coma.

Essa no es cura à tanta dolencia (replicò el Abogado) que el escandalo que da es mucho , y por su causa andan cojeando mas de quatro , y otros que se ven pobres , por averla dado su hazienda . No se la dieran ellos (replicò el Tribunal) que todo quanto alegais en su contra , No importa . Con esto la echaron , pero no por ello dexaba de ir gruñendo , y diziendo : Buena cura por cierto à vna muger como yo ; pero para mi santiguada , si yo no me vengare de aquel malnacido , que aunque no mirara mas del que diran los vezinos , no avia de aver hecho tal : pero allà lo verà quien es Calleja .

Siguiòse vn hombre muy roto , y llorando , y en alta voz dixo : A quexarme de la ingratitude del mundo vengo , y à preguntar por que se ha de hazer tan poco caso del pobre , aunque en algun tiempo aya sido rico , pues mis quejas justas son , que los amigos que tenia quando tuve , en viendome oy , tuercen por otra calle , por no hallarme ; y si por descuydo encuentran conmigo , empiezan à contar necesidades , aunque no las tengan , todo por
es

excusar el darme vna limosna: si embio a llamar al que en algun tiempo socorri, jamàs le hallan en casa; el amigo me desconoce, y el pariente me niega; y nadie haze caso de mi, solo porque he quedado pobre. Si entro en las Iglesias, todos se apartan de mi, como si llevara peste. Si me sienta en alguna parte, nadie se asienta junto a mi, porque les parece mengua. Si voy a comprar algo, aunque voze dos horas, primero despachan a los que ven lucidos, y por fin me suelo quedar sin lo que pretendo; las mugeres que en algun tiempo me buscaban, y tenian a dicha qua las hablase, en viendome oy se echan el manto, y tapan. Si hablo en alguna conversacion, luego se deshaze, y me dexan solo. El que por conocido me da limosna vna vez, a la segunda me muestra mas hozico que vn puerco. Y en fin, pues que el tiempo cura las cosas, cureme este mal de que adolezco.

Apenas acabò de hablar, quando reparè, que aunque avia muchos Abogalos, ninguno hablò en su abono, por donde conocì, que el de los pobres debe de dormir mucho. Por lo que me toca de pobre, se me enternecieron los ojos, admirando tan manifiesta verdad, quando el Tribunal dixo: Que para la cura de aquel hombre, se abries-

Se vn hoyo de siete pies en vn cimiterio, y que los que piden para tales funciones limosna, diciendo: para ayuda de enterrar este pobre que se quedó muerto, que no se rascasten con la mitad.

Suplico al mundo (dixo vn campanillero que se hallò alli muy enfermo, por aver anda lo toda su vida à caza de lobos) que los hermanos que pedimos, tambien trabajamos, y rompemos zapatos, y asi en comprandole vna mortaja de estopa, y dandole tierra cumplimos, y lo demàs que sobra de la limosna, el quedarnos con ello No importaba.

Apenas dixo el tocador de campanillas, quando se turbò la luz de la sala, confundiendo en sombra obscura, y todos aquellos personages; que mandaban, y governaban tan poderosos, y embixiados, respetados, y temidos, los vimos postrados en vnas camas, queixandose con alaridos espantosos, con que toda la sala pareció verdaderamente sala de Hospital.

Vno dezia (sacando los brazos fuera de la ropa, y mirando à todas partes.) Ay de mi triste! que ansia llevo en el alma en dexar la casa que labrè tan à mi comodidad. Ay de mi quien pisarà el quarto principal, que tantos doblones

me costò el adornarle. Ay de mí! que no tenia casa en el lugar mejores viviendas, y mi mirador para gozar del Sol en el Invierno, quien le vivirá! Ay què zaguan! que cabian en el seis coches. Ay mis vidrieras cristalinas, si me las romperán! Ay mis chimeneas con talcos en transparente! para que el fuego calentara sin ofender. Ay mi aposento de corcho, que tanto me costò! Con esto empezó à palpar la ropa, y al llegarle à él yn Enfermero de buena cara, y presencia, le dixo: Cuydado, que llega la hora fatal: No importa (respondió el enfermo) y se bolvió del otro lado.

Empezòse à quejar otro, diciendo: Ay que dolor! Ay què ansia! Ay què pena! Ay què congoia! Què tienes? (preguntò el Enfermero) què le duele hermano? Què me ha de doler (respondió) parecele que no levara harto dolor, quien dexa lo que yo dexo. Ay de mí! què gozarà mis pinturas, que tantas, y tan buenas dexo. Ay mis escritorios! Ay mis escarpatas! Ay mi filleria! Ay mis eltrados con tan ricas almohadas; Ay mis tapicerias! que las mejores que se han hecho en Napoles, eran las mias. Ay mis baxillas de plata, mis fuentes, y mis braseros! Quien los poseerà? Ay mis laminas! Que me embiaron de Roma, en quien se osmerò el Ticiano, el Bafan, Tin-

toroto, el Griego, el Mudo, Rubenes, Michael Angel, Bandique, y otros muchos! Ay de mi! quien ruará mis coches, y la silla tan rica? Ay mis cavallo! Y ay de mi! que todo lo dexo, sin poder llevarlo conmigo.

Llegóse el Enfermero à él, y dixole: Dexese de cuentos, y llame la memoria a otras cosas, que importan para el alma; y mire, que puede faltar tiempo para lo mas importante. Dexeme, señor (dixo el enfermo) que mi hacienda siento, que lo demas No importa. Con esto metió la cabeza debaxo de la ropa, y el Enfermero pasó a otra cama, donde el paciente sentía así.

Ay mi casa de campo! Ay mi jardin! Ay mi gruta! Ay mi despñadero de agua! Ay mi sala de las buxlas! Ay mis naranjos! Ay mis parras, que no ay mejor vba en España! Ay mis vidrios, si me los romperán! Ay mis pinturas de cazas de Afneyda! Ay mis bufetes, donde yo solia jugar! Ay mi mesa de trucos! Con esto llegó a él el Enfermero, y le dixo, que no se acordasse de cosa del mundo; a quien respondió: Quitese de ahí, señor, no sea cansado importuno, que siendo el sentimiento tan justo como el mio, No importa.

Otro se quexaba con notable sobervia, diciendo: (medio incorporado en la cama)

Ay,

Ay quien pueda sufrir tal ! Que à vn hombre como yo , con tantos pueſtos , que baſtan à ſuſtentar à treinta hombres , y quedaran acomodados con lo que yo ſolo tengo , què le dexen de eſte modo , ſin traerle vn entretenimiento para que ſe divierta ? Como dexan tan ſolo à quien ha ſido viſitado de los mejores hombres del mundo ? Como ſe haze tan poco caſo de vn hombre con las dignidades que yo ? Ay mayor deſvergüenza que la que paſſa ! Yo me vengarè de todos voſotros , y os harè echar en vna galera , como à viles ; dexad que me levante de eſta cama , para que veais ſi me obedece el mundo , y ſi puedo caſtigaros. Llegòſe el Enfermero , y dixole , que deſterràſſe paſſiones , y abuyentàſſe de ſì tanta colera , y que tratàſſe de perdonar , que ſu mal era muy de peligro.

Yo bien ſè lo que me importa (reſpondiò el enfermo) vayàſe èl à gobernar à ſu caſa , que à mi no ay neceſſidad de darme licio- nes , que las puedo dar yo ; y para caſtigar gente vil , mi mal No importa. En fin , todos lloraban lo que dexaban en el mundo , como idolatras de bienes perecederos ; y reparando mi cuydado en mirar , què pintura coronaba la ſala , vi que era vn talego lleno , y à ſus lados dos bolſas de moneda , muy llenas , que ſe via que el talego , y bolſas ſe ocupaban
con

con doblones , y reales de à ocho , y encima vna letra , que dezia : Todo lo tienes , si tienes estos bienes. Bolvi la vista à la parte que guiaba el enfermero ; y vi que se llegò à vna pobre camilla de muy poca ropa , donde estaba vn hombre quejandose assi : Dios mio, à vuestra cuenta quedan estos pobres hijos, no dexo en el mundo otra cosa que me dè pena, solo la que llevo es el averos ofendido. No importa aver vivido pobremente , que siempre creì , que no merecia mas, y assi con vuestra voluntad vivi , y assi muero ; hagase en todo vuestra voluntad.

Assi se lamentaba este pobre , y los otros ricos , quando turbado el orden natural del entendimiento , y desconocido el uso de la razon , los enfermos poderosos bueltos contra si mismos , era la sala oposicion sangrienta, no avia diferencia de vnos à otros ; mezclòse la amistad , y hostilidad entre furia , y llama; bolviòse en ceniza el idolo del mundo , y todo el hospital vn desierto ; viòse insaciab'e la sed à la sangre humana de los mismos que por amigos tuvieron : los poderosos enfermos vnos contra otros , como en troncos , probaban fieros cuchillos en sus pechos , y tan horroroso era todo , que la villa se alegraba de ver hazer visages à la muerte.

Abriante los pechos humanos , y los vnos
be-

bebían sangre de los otros: y en esta confusa tropelia se oyò vn eco lastimoso, que dixo: Mi naturaleza fragil està sujeta à semejantes expectaculos, si llevada del logro la saltare el freno de la recta Justicia, y Catolica Religion. Bolvì los ojos à la cama del enfermo pobre, y le hallè muy sossegado, dada toda la vista à vn Crucifixo; pero con lo que avia visto, fue tanto el temor, que vn fiero temblor esparcido por todas las venas de mi cuerpo, me despertò, y buelto en mi acuerdo, reparè, que aquella batalla era de los sentidos, y potencias, del que embebido en su hazienda siente el dexarla: y assi, mas quiero vivir con sultos de pobreza, que no prospero de bienes, si tengo de tener estos fines, que verdaderamente quien està adorando en lo que tiene, siente lo que dexa; y quien no dexa hazienda, solo siente en aquel trance la ofensa de Dios no mas; que en semejante hora el aver vivido bien, temeroso de Dios, importa, que el dexar los bienes, y puestos del mundo No importa.

TABLA DE LO QUE CONTIENE ESTE

Libro del No importa.

Primera hora del sueño.

I ntroducion, pregon, y causas.	Pag. 3
La carcel del No importa, y tratos de dètro.	6
Olvidos causados de la mala intencion.	7
Preso con lastimas, y Escrivano sin duelos.	9
Abogado descuydado.	10 Fa-

Facilidades de vn pleyto, y cordura de Abogado.	13
La planta del mirasol.	16
La poca constancia del mortal.	19
<i>Segunda hora.</i> El Loco de la cadena.	22
El Lindo melindroso.	26
Reclamo contra Logreros.	28
Hijo de Magnate reprehendido.	31
<i>Tercera hora.</i> Portero de la carcel.	37
Nubes que se oponen à la Justicia.	39
Pollas del tiempo, y canes de la hazienda.	41
Buen Abogado.	42
Panadero de Corte.	44
Tribunal recto, y Agente reprehendido.	45
Muger Politica.	47
Buen juicio de Carlos V.	48
Consuelo de muger entendida.	49
Reglas al uso.	53
El No importa comun.	54
<i>Quarta hora.</i> Tiempo dorado.	57
Abito de Santiago.	60
Dicho notable.	63
La Corte es toda temores.	63
Causas de valer el pan caro.	65
Enredador adivino.	70
Lamentaciones politicas del Soldado preso.	73
Licion para Principes.	75
<i>Quinta hora.</i> Causas de mala cosecha, y mala fortuna.	82
Constancia de los hombres.	88

Tiempo pasado?	92
Grandezas de Filipo IV.	95
<i>Sexta hora.</i> Pobres que inquietan los Templos.	108
Caricias dn vn Confessora	112
Exemplos notables.	114
Defatencion dentro de vna Iglesia.	120
Grandezas de los Templos, y Religion Christiana.	121
<i>Septima hora.</i> Los que buscan la Miffa breve.	128
Demandas del tiempo.	132
La mayor ceguedad, y mas comũ costũbre.	133
Exemplo sobre el maldecirse el alma.	134
Locura del Español.	138
El Mercader Francès.	142
Grandezas de Madrid.	149
<i>Octava hora.</i> Lances de vn camino.	151
El Mercader Castellano.	155
Amigos como el perro.	168
Balleston apretado.	169
Amparar à los amigos y à los de obligaciõ.	171
Necedad por conveniencia.	175
El No importa del pobre.	176
<i>Nona hora.</i> El No importa del jugador.	178
El No importa, que mas importa.	179
El riesgo del que haze burla.	181
El descortès.	182
Pregon contra las telas de Castilla.	184
Burlas de Carnestolendas.	185

Lo manirroto del Castellano, y apocado del Valenciano.	190
Sentencias contra los coches.	194
Pasion comun del vulgacho.	198
Ceguedad comun.	201
<i>Dezima hora.</i> Hospital de los enfermos locos del No importa.	200
Pintura del mundo estimado.	204
Mercader de verdades.	208
Pregon de los pobres.	211
Sala del mundo, y necesidad en visita.	214
Pobre con soberbia.	218
Ministro cazador.	220
El Embidioso.	222
El Poeta.	223
El Logrero.	226
<i>Undezima hora.</i> El Tabernero.	229
El Figonero.	230
El Fullero.	233
El casamentero, y la alcahueta.	235
El remedador del tiempo.	237
El Bufon.	243
Exemplo contra Bufones.	245
El loco cuerdo.	248
<i>Duodezima hora.</i> Los perdidos del No importa.	255
Muger mala.	260
El pobre ultrajado.	262
Lamentaciones de poderosos enfermos.	264
Pobre consolado en sus aflicciones.	268





1069841



60984 81800

4/25